

Pregunta 2 De 2:00 a 3:55

El número 67 nos recuerda que todo ha sido creado para el hombre, pero que el hombre, al mismo tiempo, ha sido creado y nos explica para qué ha sido creado.

Dice: "Para conocer, amar y servir a Dios. Y, en todo lo que hacemos, en el fondo, cuando conocemos, amamos servimos, estamos sirviendo a Dios. En todo conocer, amar y servir. Hay una máxima ignaciana de san Ignacio de Loyola, que supongo que conoceréis, que es en todo amar y servir.

En esta vida, cuando uno se encuentra un tanto perdido y no sabe si camina por el camino adecuado, si está acertando, si no está acertando, mira, sin dudas de por donde tienes que ir por esta vida, ama y sirve y seguro que acertarás. En caso de duda, ama y sirve. En todo amar y servir, porque forma parte de la vocación para la que hemos sido creados.

Un aspecto más dice para conocer, amar y servir a Dios. Dice, "Para ofrecer en este mundo toda la creación a Dios, en acción de gracias, para que nuestra vida sea una ofrenda, ofrecerlo todo, entre todas las cosas que tenemos, hacer de ellas una ofrenda, un cántico de alabanza a Dios".